



Asamblea General

Sexagésimo noveno período de sesiones

79^a sesión plenaria

Lunes 2 de febrero de 2015, a las 10.00 horas

Nueva York

Documentos oficiales

Presidente: Sr. Kutesa (Uganda)

En ausencia del Presidente, el Sr. Antoine (Granada), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Se abre la sesión a las 10.15 horas

Homenaje a la memoria del Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al-Saud de la Arabia Saudita, extinto Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas

El Presidente interino (*habla en inglés*): Antes de iniciar el examen de los temas que figuran en nuestro orden del día, tenemos el triste deber de rendir homenaje a la memoria del extinto Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas, el Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al-Saud de la Arabia Saudita, quien falleció el viernes 23 de enero de 2015. En nombre de la Asamblea General, deseo solicitar al representante de la Arabia Saudita que haga llegar nuestras condolencias al Gobierno y al pueblo de la Arabia Saudita, y a la afligida familia del Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al-Saud.

Ahora invito a los representantes a ponerse de pie y guardar un minuto de silencio en homenaje a la memoria del Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al-Saud.

Los miembros de la Asamblea General guardan un minuto de silencio.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en nombre del Presidente de la Asamblea General en su sexagésimo noveno período de sesiones, Excmo. Sr. Sam Kutesa, con motivo del fallecimiento del Rey de la Arabia Saudita, Su Majestad el

Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al-Saud, extinto Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas.

“Es con profundo respeto y dolor que rindo homenaje al Rey Abdullah, que falleció este mes. El Rey deja tras de sí un importante legado gracias a sus grandes contribuciones al desarrollo del Reino, la región árabe y, ciertamente, todo el mundo. El liderazgo y la visión del Rey Abdullah en su país propiciaron avances fundamentales en muchos ámbitos importantes. Sus esfuerzos ayudaron a garantizar que su nación tuviera una fuerte presencia en los compromisos y asociaciones internacionales. Bajo su liderazgo, la Arabia Saudita también se convirtió en una importante contribuyente a las causas humanitarias, al ayudar a mejorar las condiciones de vida de personas de todo el mundo. Los esfuerzos del Rey para fomentar el diálogo, la armonía y la paz serán recordados por mucho tiempo. En particular, el Rey Abdullah realizó valientes esfuerzos para impulsar la Iniciativa de Paz Árabe encaminada a lograr una paz duradera en la región.

Para concluir, deseo hacer llegar mis más sentidas condolencias a su afligida familia y al Gobierno y al pueblo de la Arabia Saudita. Que Dios dé descanso al alma del Rey Abdullah.”

Tiene ahora la palabra el Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-moon.

El Secretario General (*habla en inglés*): Deseo agradecer a la Asamblea General la organización de

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

15-02821 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



esta ceremonia. Me honra sumarme a todos los presentes para rendir homenaje a la vida y el legado del fallecido Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas, el Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al-Saud.

El Rey Abdullah fue un líder sabio y compasivo que guió la marcha de la Arabia Saudita hacia el desarrollo; trabajó para resolver los desafíos de la paz y la seguridad, así como para enfrentar el terrorismo; y dedicó sus energías a la búsqueda de la reconciliación y el entendimiento entre las personas de diferentes culturas por medio de iniciativas de diálogo interreligioso. En particular agradezco su apoyo incondicional a las Naciones Unidas y a los menos afortunados entre nosotros. Fue un defensor de la lucha contra el hambre mundial. En 2008, durante la crisis por los altos precios de los alimentos, tomó las medidas necesarias para que el Programa Mundial de Alimentos (PMA) recibiera 500 millones de dólares: la mayor donación que el PMA ha recibido en su historia. Más recientemente, el Rey Abdullah generosamente apoyó las actividades de asistencia humanitaria en Siria y el Iraq, donde millones de personas se encuentran en una situación de extrema necesidad. También emprendió una serie de iniciativas para promover el diálogo entre las religiones del mundo. En 2008 se convirtió en el primer Rey de la Arabia Saudita que se dirigió a las Naciones Unidas en una importante reunión de dirigentes mundiales, celebrada durante dos días, a fin de facilitar su acercamiento.

Me reuní con el Rey en varias ocasiones, más recientemente en julio pasado en Jeddah. En ese momento, nos centramos en particular en la resolución del conflicto del Oriente Medio y en la reactivación de la Iniciativa de Paz Árabe, de la cual el Rey fue la fuerza impulsora. No obstante, nuestra conversación también abarcó un gran número de temas. Me habló de su creencia en la fraternidad y en la hermandad entre los seres humanos. Recalcó que las tensiones entre culturas y religiones no derivan de la religión, sino de los políticos que aprovechan las divisiones. Al final de la reunión, le di las gracias por su liderazgo. Le dije que me sentía inspirado por su compasión. El Rey sencillamente respondió que no trataba de lograr reconocimiento o gratitud. En cambio, dijo: “Considero que lo que hago incumbe a todo ser humano”. Este mensaje de humildad y generosidad fueron las últimas palabras que me dirigió y por las cuales siempre lo recordaré más.

El Rey Abdullah atravesó épocas de gran agitación y muchos cambios. Sus esfuerzos tuvieron efectos en el mundo árabe e islámico, así como en la comunidad internacional. Ofrezco mis condolencias a la familia real y al pueblo de la Arabia Saudita, que está de luto.

Aguardo con interés poder transmitir personalmente mis condolencias y apoyo en mi visita a la Arabia Saudita, que espero realizar muy pronto.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Marruecos, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de África.

Sr. Laassel (Marruecos) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre del Grupo de Estados de África en esta ocasión muy triste para todos nosotros debido al fallecimiento, el 23 de enero de 2015, del Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al-Saud. El Grupo de Estados de África desea encomiar la decisión de convocar esta sesión especial de la Asamblea General dedicada a rendir homenaje al fallecido Rey Abdullah. Es un gesto muy significativo para reconocer el compromiso de este sabio dirigente con la paz y la seguridad internacionales.

El Grupo de Estados de África desea hacer llegar sus condolencias al Gobierno y al pueblo de la Arabia Saudita por su gran pérdida, que es también una pérdida para la comunidad internacional en su conjunto, incluido nuestro continente, África.

En efecto, constituye una pérdida para todos nosotros si tenemos en cuenta las sabias orientaciones y contribuciones del fallecido Rey a la paz y la seguridad internacionales, así como a la cooperación internacional. De hecho, durante su reinado, África se benefició de muchos proyectos orientados al desarrollo socioeconómico y a la cooperación en muchos ámbitos. Muy recientemente, el Rey Abdullah prometió 35 millones de dólares para combatir el Ébola en el continente africano; el Ébola había sido declarado por el Consejo de Seguridad como una amenaza para la paz y la seguridad.

En su calidad de Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas, el difunto Rey no escatimó esfuerzos para ayudar a los peregrinos de todo el mundo, incluidos los de nuestro continente, a llevar a cabo sus rituales en condiciones perfectas y respetuosas.

El fallecido Rey también compartió la idea de celebrar un diálogo entre civilizaciones para evitar puntos de vista extremos que pudieran causar tensiones entre civilizaciones. Por consiguiente, sus contribuciones orientadas a superar la brecha entre culturas y a reducir las tensiones en los denominados enfrentamientos entre civilizaciones fueron realizadas mediante la creación en Viena, en 2011, del Centro Internacional Rey Abdullah Bin Abdulaziz para el Diálogo Interreligioso e Intercultural.

En la actualidad, somos testigos de la propagación del extremismo violento y del terrorismo. Desde

su entronización, trató en primer lugar de combatir la versión local de Al-Qaida, que perpetró actos de terrorismo en la Arabia Saudita, y en 2006 había logrado liberar al país del flagelo del terrorismo. También inició una lucha contra el terrorismo en el plano internacional. En 2014, encabezó la contribución de la Arabia Saudita de 100 millones de dólares para crear el Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo. Para los Estados de África es sumamente necesario poder beneficiarse de los programas del Centro dedicados a consolidar la capacidad para combatir el terrorismo y a los grupos terroristas como Boko Haram.

En lo que respecta a la cuestión de Palestina, para la cual los Estados de África anhelan encontrar una solución, el difunto Rey no escatimó esfuerzos con miras a lograr un avance en el conflicto israelo-palestino sobre la base de dos Estados, teniendo en consideración la Iniciativa de Paz Árabe, aprobada en Beirut en la Cumbre de la Liga de los Estados Árabes que se celebró en 2007.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene la palabra la representante de Viet Nam, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de Asia y el Pacífico.

Sra. Nguyen (Viet Nam) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre del Grupo de Estados de Asia y el Pacífico en esta solemne reunión de la Asamblea General para rendir homenaje a la memoria del fallecido Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas, Su Majestad el Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al-Saud del Reino de la Arabia Saudita.

Quisiera comenzar expresando nuestro sincero agradecimiento al Presidente de la Asamblea General por haber convocado esta reunión de la Asamblea General. En nombre del Grupo de Estados de Asia y el Pacífico, quisiera expresar nuestras más profundas condolencias a la doliente familia del fallecido del Rey Abdullah y al Gobierno y al pueblo del Reino de la Arabia Saudita, miembro del Grupo de Estados de Asia y el Pacífico.

El fallecimiento del Rey Abdullah es una gran pérdida para la familia real, el Gobierno y el pueblo de la Arabia Saudita. El mundo ha perdido a un dirigente excepcional. Bajo su liderazgo, el Reino de la Arabia Saudita registró notables ventajas y trajo mayor prosperidad a su pueblo. La comunidad internacional recordará la atención y la contribución del Rey Abdullah a la promoción de iniciativas diplomáticas para la solución de cuestiones regionales e internacionales, en especial en el Oriente Medio. Como el Secretario General ha señalado, el Rey Abdullah constituyó una fuerza impulsora de la Iniciativa de Paz Árabe y ha dejado un

legado concreto que puede señalar el camino hacia la paz en el Oriente Medio.

La comunidad de las Naciones Unidas también recordará al Rey Abdullah por la contribución que la Arabia Saudita aportó, bajo su liderazgo, a la labor de las Naciones Unidas, así como a la de sus principales órganos, organizaciones y organismos especializados, en particular en las esferas del desarrollo, la cooperación y la asistencia humanitaria. Esa importante contribución ha promovido de forma considerable el papel de las Naciones Unidas en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y en la promoción del desarrollo.

Habida cuenta de su notable legado y de nuestros extraordinarios recuerdos de su liderazgo, tenemos la convicción de que la familia real, el Gobierno y el pueblo de la Arabia Saudita alcanzarán mayores logros en el desarrollo nacional. También consideramos que el Reino de la Arabia Saudita, bajo el liderazgo del Rey Salman Bin Abdulaziz Al-Saud, seguirá contribuyendo a nuestros esfuerzos colectivos en favor de la paz, la seguridad y el desarrollo en todo el mundo.

En este momento solemne, quisiera reiterar una vez más nuestro compromiso de cooperar con el Gobierno y el pueblo de la Arabia Saudita en nuestros esfuerzos conjuntos en aras de un mundo mejor.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Hungría, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de Europa Oriental.

Sra. Bogyay (Hungría) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre del Grupo de Estados de Europa Oriental.

El Grupo de Estados de Europa Oriental quisiera expresar sus más profundas condolencias al Gobierno y al pueblo de la Arabia Saudita por la triste ocasión del fallecimiento, el 23 de enero, del Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas, Su Majestad el Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al-Saud del Reino de la Arabia Saudita.

El Rey Abdullah vivió una vida larga y destacada en beneficio de su país, impulsando su modernización y desarrollo económico. Su Majestad ha sido una figura importante en los asuntos regionales e internacionales, apoyando al diálogo entre religiones y entre culturas. Desempeñó un papel fundamental en la región en la lucha contra el extremismo y en el apoyo a la paz y la estabilidad, entre otras cosas, mediante la Iniciativa de Paz Árabe. En esta triste ocasión, el Grupo de Estados de Europa Oriental expresa sus más sinceras condolencias a la familia real y al Gobierno y al pueblo de la Arabia Saudita.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Haití quien hablará en nombre del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe.

Sr. Régis (Haití) (*habla en francés*): Es para mí un inmenso honor hablar en nombre del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe para expresar nuestra profunda tristeza ante el dolor en el que acaba de sumirse el Reino de la Arabia Saudita: el fallecimiento del Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al-Saud. En estas dolorosas circunstancias, el Grupo de Estados de América Latina y el Caribe se suma a la comunidad de los Estados Miembros de las Naciones Unidas para expresar sus sinceras condolencias al noble pueblo saudí y a su Gobierno.

Herederio de un linaje ilustre de monarcas cuya historia se funde con la del propio Reino de la Arabia Saudita, el Rey Abdullah fue una de sus más destacadas figuras. Podemos mirar atrás con admiración hacia el camino recorrido, bajo su ilustrado liderazgo, por la Arabia Saudita, país que se sitúa entre las 20 economías más grandes del mundo. Imbuido de un espíritu reformador, el Rey Abdullah supo adaptar al Reino a las exigencias de nuestra época, acompañando su evolución con esa decisión y ese sentido de mesura que todos le han reconocido. Contribuyó a imprimir un nuevo impulso a la modernización económica y política del país, haciendo de la Arabia Saudita un Estado respetado, modelo de estabilidad en una región desgarrada por los conflictos, ejerciendo una influencia moderadora esencial, diría indispensable, no solo en la región del Golfo Árabe-Pérsico y del Oriente Medio, sino también a nivel mundial.

El Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al-Saud, Custodio de los lugares sagrados del islam, fue una personalidad universalmente respetada, depositario de esa sabiduría que se nutre de los grandes valores universales que unen a todas las religiones, creencias y culturas y que permiten que todos los hombres se reconozcan como parte de la humanidad. Su histórica visita al Vaticano, que demuestra su fe en el diálogo entre religiones, sigue grabada en la memoria de todos.

El Rey Abdullah fue también un apóstol de la paz. Nadie olvidará la labor moderadora que desplegó para aliviar las tensiones y fomentar el diálogo en una región profundamente marcada por conflictos de toda índole. Su labor por la paz en el Oriente Medio para superar los enfrentamientos seculares, las divisiones y las tragedias del siglo XX, fue una de sus más nobles aspiraciones. ¿Quién no recuerda la admirable valentía de la que hizo gala presentando su propuesta de paz mundial con Israel, iniciativa que quedará siempre asociada a

su nombre (véase A/63/PV.46). Los pueblos del mundo entero le estarán eternamente agradecidos por haber dejado bien claro que solo un arreglo político negociado, que reúna a todos los agentes y cuente con el apoyo y la garantía de la comunidad internacional, podrá coadyuvar a una solución duradera en el Oriente Medio.

El Rey Abdullah contribuyó indudablemente a aumentar la proyección de su país y a hacer de la Arabia Saudita, cuna del islam, faro del Golfo. Asimismo, fue abanderado de una gran aspiración que la comunidad internacional le reconocerá siempre: construir un mundo mejor, que privilegie lo que une a todos los seres humanos, y no lo que los separe. En ese sentido, prestó eminentes servicios a la causa tan preciada por las Naciones Unidas y que por otra parte constituye su razón de ser: la paz y la solidaridad internacionales.

Por consiguiente, su fallecimiento es una pérdida no solo para el Reino de la Arabia Saudita y el mundo islámico, sino también para el mundo entero que perdió con él a un dirigente eminente, cuya nobleza, valentía y generosidad fueron apreciadas por todos, a un ferviente partidario del diálogo entre civilizaciones, consciente del destino común que une a todos los pueblos, y a un gran contribuyente a la causa de la paz y la solidaridad internacionales.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Austria, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de Europa Oriental y otros Estados.

Sr. Riecken (Austria) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar hoy en nombre del Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados. Nos entristece profundamente el fallecimiento del Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al-Saud, Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas, Rey y Primer Ministro del Reino de la Arabia Saudita. Expresamos nuestras sinceras condolencias a la familia real saudí y al pueblo de la Arabia Saudita.

El Rey Abdullah fue un hombre de gran visión y liderazgo que hizo una importante aportación al progreso del Reino de la Arabia Saudita. Fue un arquitecto clave del progreso político y económico de su país. Entre sus numerosos logros supervisó la transformación de la economía del Reino, presidió las primeras elecciones municipales y apoyó un mayor papel del Consejo Consultivo Shura que incluyó el nombramiento de mujeres. Bajo su guía, el país alcanzó un extraordinario crecimiento y prosperidad para su pueblo. Puso también gran hincapié en la educación, sobre todo como patrocinador del programa de becas visionario Rey Abdullah. Nosotros, en el Grupo de Estados de Europa Occidental y

otros Estados, hemos sido muy afortunados de acoger a numerosos becarios del programa en las instituciones de educación de nuestros países.

El Rey Abdullah estuvo comprometido con una paz justa y duradera en el Oriente Medio, entre otras cosas, a través de la Iniciativa de Paz Árabe, y con la lucha contra el extremismo violento. Su sustantiva aportación al Centro de las Naciones Unidas contra el Terrorismo aquí, en Nueva York, formará parte de su legado. También le rendimos homenaje por su generoso apoyo humanitario y apoyo al desarrollo en favor de los necesitados, así como por su promoción del diálogo interconfesional a nivel mundial.

Tenemos presente a Su Majestad el Rey Salman Bin Abdulaziz Al-Saud, ahora que pasará a asumir la corona y a dar seguimiento a los numerosos logros del Rey Abdullah. El liderazgo del Rey Abdullah por todo el mundo árabe e islámico y en el seno de la comunidad internacional no caerá en el olvido.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de los Estados Unidos, quien hablará en nombre del país anfitrión.

Sra. Power (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): En nombre de los Estados Unidos, como país anfitrión de las Naciones Unidas, quisiera hacer llegar nuestro pésame al pueblo y al Gobierno del Reino de la Arabia Saudita por la pérdida del Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al-Saud.

Hay un proverbio árabe que dice: “El árbol nace de una semilla”. El Rey Abdullah sembró muchas semillas por el futuro de la Arabia Saudita, pero tal vez donde más se perciba es en la educación de su pueblo. Poco después de acceder al trono en 2005, creó un ambicioso programa de becas para educar a los estudiantes sauditas en el extranjero. A día de hoy más de 87.000 estudiantes sauditas están estudiando en los Estados Unidos, y 33.000 más en otros países de todo el planeta. Casi la mitad de los estudiantes sauditas que en estos momentos participan en el programa en los Estados Unidos son mujeres. Estos estudiantes becados no solamente son embajadores de la Arabia Saudita en todo el mundo, sino que al retornar a su país también son embajadores del mundo en la Arabia Saudita. Las semillas sembradas en esos estudiantes y su experiencia crecerán en su seno y se extenderán a sus familias y comunidades a lo largo de toda su vida. Al conocer el fallecimiento del Rey, Mohammed Hakeem, un doctorando saudita en el Canadá, escribió en Twitter: “Soy [un] académico. Soy hijo de su sueño [...]. Estoy desconsolado”. El Rey Abdullah

también creó en el Reino programas universitarios y de posgrado tanto mixtos como exclusivamente para mujeres, y en 2011 concedió a las mujeres el derecho de sufragio activo y pasivo en las elecciones municipales.

Durante el período en que el Rey Abdullah ocupó el trono, los Estados Unidos y la Arabia Saudita trabajaron juntos para afrontar numerosos desafíos. El Rey Abdullah dio prioridad al fortalecimiento de la relación entre ambos países en la lucha contra el terrorismo, incluida la lucha contra grupos extremistas violentos como Al-Qaida y el Estado Islámico del Iraq y el Levante, así como la lucha contra los combatientes extranjeros. Fue el autor y proponente de la Iniciativa de Paz Árabe, documento clave para forjar un consenso en torno a una solución viable y justa de dos Estados al conflicto israelo-palestino. Como dijo el Presidente Obama, es “una empresa que perdurará más allá de su vida como aportación duradera a la búsqueda de la paz en la región”.

Los esfuerzos del Rey Abdullah por promover y ampliar el diálogo entre religiones constituirán un legado duradero en el que todos debemos profundizar. Sus aportaciones humanitarias, incluida la donación de 500 millones de dólares para responder a las catástrofes humanitarias en el Iraq y Siria, están contribuyendo a alimentar a muchas personas en este crudo invierno. Como dijo el Secretario Kerry la semana pasada y lo reiteramos en el día de hoy, los Estados Unidos han perdido un amigo y el Reino de la Arabia Saudita, el Oriente Medio y el mundo han perdido a un venerado dirigente.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Jordania, quien hablará en nombre del Grupo de Estados Árabes.

Sra. Kawar (Jordania) (*habla en árabe*): Hoy lamentamos el fallecimiento del Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al-Saud, un sabio dirigente y rey que dedicó la vida al servicio de su nación y de su país. Defendió las causas de las naciones árabes e islámicas y de la humanidad con verdadera autenticidad.

El fallecimiento del Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al-Saud es una gran pérdida, puesto que era un hombre cuyos logros marcaron profundamente a todo el mundo árabe. Sus valores eran nobles y valientes, y recordaremos su legado y su apoyo a la acción unificada árabe en el fortalecimiento de sus pilares y su defensa de la causa árabe en las circunstancias más difíciles. Su papel no se limitaba a los países árabes, sino que iba más allá para abarcar cuestiones islámicas y mundiales. Hoy, estamos recordando su legado tan visible, así como lo harán generaciones venideras, para que su nombre y su recuerdo

perduren para siempre en razón del constructivo papel que desempeñó y de los esfuerzos que desplegó a favor de las buenas causas cualesquiera que fueran.

En el día de hoy, en que rendimos tributo a un dirigente con una visión amplia, solo podemos recordar algunos de sus logros, puesto que son demasiado numerosos para citarlos en su totalidad. A lo largo de un decenio, propulsó a su país hacia el futuro, estimulando su desarrollo y convirtiéndolo en un miembro clave de la comunidad mundial. Valoraba sumamente la educación como barómetro del progreso de un país y fundó varios institutos y universidades. Trabajó por promover el sistema educativo del Reino, y en este sentido no podemos dejar de referirnos al papel que desempeñó en todo el país en materia de desarrollo y en diversos sectores, incluidas la salud, la sociedad y la economía. Asimismo, recordamos los esfuerzos que desplegó por mejorar las oportunidades de la mujer en la Arabia Saudita, creyendo firmemente como creía en la importancia del papel que desempeñan. También trabajó por fortalecer el papel de los jóvenes en la sociedad saudita y en todos los frentes.

El Rey Abdullah no escatimó ningún esfuerzo por defender las causas del islam y promover su verdadero carácter moderado, consciente de que es esencial hacer frente a las mentiras promovidas por los grupos extremistas violentos que desean destruir la imagen del islam. Era un firme partidario del diálogo y la moderación y rechazaba la violencia, el extremismo y el terrorismo en cualquier forma. Trabajó a favor de numerosas iniciativas encaminadas a promover el diálogo entre las civilizaciones y las religiones, y con el fin de establecer relaciones armoniosas con otros. Su labor por la promoción del concepto de la coexistencia y en favor de la paz, el amor y la estabilidad y de una solución de las crisis mediante el diálogo, reforzando siempre la colaboración entre los pueblos del mundo, fue un ejemplo digno de emular para quienes se dedican a este tipo de iniciativas.

Nos reconforta en el día de hoy pensar que el hombre que seguirá los pasos del fallecido es el nuevo Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas, el Rey Salman Bin Abdulaziz Al-Saud, y también les deseamos al Príncipe heredero Muqrin Bin Abdulaziz Al-Saud y al Príncipe Muhammad Bin Nayef Bin Abdulaziz Al-Saud el máximo éxito, salud y larga vida para que puedan proseguir el camino iniciado por el Rey fundador Abdulaziz.

Para concluir, esperamos que en el Reino de la Arabia Saudita sigan prosperando la paz, la estabilidad y el progreso bajo el reinado del Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas, el Rey Salman Bin Abdulaziz Al-Saud.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Kuwait, quien hablará en nombre de la Organización de Cooperación Islámica.

Sr. Alotaibi (Kuwait) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en el día de hoy en nombre de la Organización de Cooperación Islámica. En primer lugar, deseo expresar nuestro sincero agradecimiento y reconocimiento al Excmo. Presidente de la Asamblea General por haber organizado esta sesión que nos permitirá expresar nuestro profundo pesar y transmitir nuestro sincero pésame a la familia real y al Gobierno y pueblo de la Arabia Saudita por la pérdida para la *umma* (nación) islámica del Custodio de las dos Mezquitas Sagradas, el fallecido Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al-Saud.

La comunidad internacional en su conjunto, y el mundo musulmán en particular, han perdido a un dirigente excepcional y admirable que nunca vaciló en ayudar o prestar asistencia cuando fue necesario a millones de personas de todo el mundo víctimas de los desastres naturales, las epidemias o los conflictos. De ese modo, resaltó su profunda convicción en lo importante que son la cooperación y la colaboración internacionales entre todas las naciones y el diálogo entre todos los países y pueblos, independientemente de sus distintas culturas o creencias.

Mientras estamos reunidos aquí, en el Salón de la Asamblea General, recordamos con gran aprecio los fructíferos esfuerzos que desplegó el Rey y sus logros notables en diversas esferas internacionales, como la lucha contra el terrorismo, la prestación de asistencia humanitaria, la promoción de la paz y el apoyo al diálogo interconfesional e intercultural. En ese contexto, no puede caber duda alguna acerca de los esfuerzos del fallecido Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al-Saud para celebrar y asegurar el éxito de la reunión de alto nivel de la Asamblea General celebrada en noviembre de 2008, en su sexagésimo tercer período de sesiones (véase A/63/PV.46), así como la iniciativa de la Arabia Saudita de establecer un Centro Internacional Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al-Saud para el Diálogo Interreligioso e Intercultural, que refleja verdaderamente su firme convicción de la relevancia que tienen la colaboración y la cooperación entre todos los pueblos y culturas, así como el fortalecimiento de los modos de mejorar el acercamiento y la fraternidad entre los mismos.

Las grandes contribuciones del fallecido Rey Abdullah al traer prosperidad y progreso al Reino de la Arabia Saudita, y todos los logros y los éxitos de su reinado no le hicieron desviar su atención para prestar

ayuda a millones de personas en todo el mundo. El mundo musulmán siempre recordará con orgullo su histórica ampliación de las dos Mezquitas Sagradas, y todos los esfuerzos muy patentes que la Arabia Saudita desplegó a fin de que todos los musulmanes aprovecharan el derecho a la peregrinación y la *umrah* (peregrinación fuera de la temporada de peregrinaciones). Su pérdida es, en efecto, notable, ya que fue un hombre que dedicó su vida a lograr el bienestar y la gloria de su pueblo, que trabajó honestamente y sin descanso para defender la causa de las naciones musulmanas, promoviendo una sociedad islámica en la que prevalecen el amor, la cooperación, la tolerancia y la fraternidad.

A la vez que llora la pérdida de un gran dirigente, que durante toda su vida llevó en el corazón su preocupación por el mundo musulmán, la Organización de Cooperación Islámica solo puede rezar para que el Todopoderoso confiera gracia a su alma y tenga misericordia de él, y lo recompense por sus buenas acciones. Estamos seguros de que su sucesor, el Custodio de las dos Mezquitas Sagradas, el Rey As-Salman Bin Abdulaziz Al-Saud, seguirá dirigiendo con habilidad y sabiduría el Reino de la Arabia Saudita en su marcha en el camino hacia el crecimiento, la prosperidad y el bienestar de su pueblo, y que añadirá un papel esencial al Reino para fomentar la cooperación internacional, fortalecer la colaboración y garantizar la paz y la seguridad internacionales.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Qatar, quien hablará en nombre del Consejo de Cooperación del Golfo.

Sra. Al-Thani (Qatar) (*habla en árabe*): Tengo el placer de hacer uso de la palabra en nombre de los Estados miembros del Consejo de Cooperación del Golfo: el Reino de Bahrein, el Estado de Kuwait, la Sultanía de Omán, el Reino de la Arabia Saudita, los Emiratos Árabes Unidos y mi propio país, el Estado de Qatar. En su calidad de Presidente del período de sesiones de este año del Consejo, Qatar desea dar las gracias al Presidente de la Asamblea General por haber convocado esta sesión que nos permite rendir homenaje a un gran dirigente, a quien el mundo entero está agradecido por sus logros en diversas esferas de la vida y, en particular, en nombre de causas de gran relevancia para la comunidad internacional. En ese sentido, en nombre del Consejo de Cooperación del Golfo, quisiera dar las gracias a los grupos geográficos y a los Estados Miembros de las Naciones Unidas por su participación en esta reunión y expresar sus condolencias.

Los mundos árabe y musulmán, especialmente los países del Consejo de Cooperación del Golfo, han perdido a un gran dirigente y una eminente personalidad de esos mundos, el fallecido Custodio de las dos Mezquitas Sagradas, el Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al-Saud, del Reino de la Arabia Saudita, nuestro país hermano. Debido a nuestras estrechas relaciones con países hermanos en la comunidad del Golfo, unidos en el Consejo de Cooperación del Golfo, y conscientes de los logros alcanzados por el difunto Rey, sentimos un profundo pesar por su fallecimiento. Somos incapaces de dar con las palabras justas para expresar lo que sentimos. Sin embargo, nuestra fe en Dios nos permite creer que el legado del difunto Rey puede fortalecer los derechos de todos. El mundo nunca olvidará sus logros y siempre lo recordará.

La comunidad del Golfo ha perdido a una personalidad histórica y eminente, que ha contribuido en gran medida a la cooperación y la promoción del papel del Consejo de Cooperación del Golfo en los planos regional e internacional. El mundo ha perdido a un hombre sabio que creyó firmemente en la importancia de la cooperación internacional y la necesidad de hacer todo lo posible por lograr la cooperación entre los pueblos, cualesquiera sean sus contextos religiosos o culturales, a fin de disipar las crisis y trabajar en pro de la paz en el mundo. Desempeñó un importante papel en la Organización de la reunión de alto nivel sobre el diálogo entre religiones celebrado el 12 de noviembre de 2008 aquí en Nueva York durante el sexagésimo tercer período de sesiones de la Asamblea General (véase A/63/PV.46). En esa reunión, el difunto Rey propuso la creación de un instituto mundial de paz y de diálogo, basado en las Naciones Unidas, y hoy vemos los resultados de esa medida en el Centro Internacional Rey Abdullah Bin Abdulaziz para el Diálogo Interreligioso e Intercultural, que desempeña una función importante en tal sentido. En el ámbito humanitario, el difunto Rey desempeñó un papel importante, que tuvo una acogida favorable entre las organizaciones regionales e internacionales. Su apoyo no se limitó a un grupo o una categoría, sino que abarcó a todos quienes necesitaban ayuda en todo el mundo.

Plenamente consciente de la importancia de la paz y la estabilidad en el Oriente Medio, el difunto Rey propuso la Iniciativa de Paz Árabe entre nuestros países e Israel, aprobada en una cumbre que se celebró en Beirut en 2002. Esa Iniciativa es uno de los principales puntos de referencia en los esfuerzos encaminados a lograr una paz justa y duradera basada en una solución de dos Estados. Basándose en su amplio proyecto, el difunto Rey también puso en marcha en la Conferencia Internacional

contra el Terrorismo, celebrada en Riad en 2005, una iniciativa para luchar contra el terrorismo en todo el mundo. Durante la Conferencia, presentó una moción mediante la cual se establecía un centro de lucha contra el terrorismo, que, en efecto, se ha creado en el seno de las Naciones Unidas y continúa su labor de apoyo a los esfuerzos internacionales de lucha contra el terrorismo.

El Rey Abdullah fue un hombre sabio, un dirigente, un ser humano que trabajó de manera incansable para servir a su nación y país. Durante su reinado, demostró devoción por su país y su nación al crear una sociedad más humana. Sus logros en el empeño por procurar prosperidad llevaron a que el país acogiera a millones de musulmanes que hacían la Hajj, la peregrinación anual a La Meca. Trabajó para ampliar el espacio alrededor de las Dos Mezquitas Sagradas, algo por lo que le estamos agradecidos.

Para concluir, debo decir que, al recordar los grandes logros del extinto Rey en los ámbitos nacional, regional e internacional, confiamos en que el actual Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas, el Rey Salman Bin Abdulaziz Al-Saud, es el mejor sucesor del más eminente predecesor. Estamos seguros de que seguirá el sabio camino de cooperación con la comunidad internacional para encarar los desafíos que se le planteen y lograr un mundo en el que prevalezcan la paz, la estabilidad y el crecimiento.

Ello nos sirve de consuelo en esta hora de dolor. Que Dios tenga consigo el alma del difunto Rey. Oramos por él.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la Arabia Saudita.

Sr. Al-Mouallimi (Arabia Saudita) (*habla en árabe*): El 23 de enero, el Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas, el Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al-Saud de la Arabia Saudita, dejó este mundo. Con su partida, el mundo perdió una estrella de prolongado fulgor y un notable y destacado dirigente. El que partió fue uno de los hombres más nobles, más valientes y, ciertamente, más generosos. Fue un hombre de Estado cuyas acciones les llegaron al corazón a hombres y mujeres de todo el mundo.

El corazón del Rey Abdullah se conmovía ante los hambrientos y los necesitados. Fue un pionero de la prestación de asistencia al Programa Mundial de Alimentos. Asistió a las víctimas de inundaciones, desastres naturales y enfermedades epidémicas en todos los continentes de nuestro mundo.

El corazón del Rey Abdullah rebosaba de sentimientos de amor, de paz, de entendimiento mutuo y de

la necesidad de comunicación entre todos los pueblos de la Tierra. Desde este mismo estrado, puso en marcha su iniciativa en pro del diálogo entre los fieles de diversas religiones y de todas las culturas. Siempre fue un defensor de la Carta de las Naciones Unidas y sus principios. Siempre abogó por la paz y la armonía en nuestro mundo.

En los últimos días, Riad ha recibido a un gran número de dirigentes de los Estados Miembros de las Naciones Unidas que acudieron a compartir nuestro dolor y a ofrecer sus sentidas condolencias a la familia del fallecido. Hoy, la Asamblea General se ha reunido para transmitirme su sentir sincero. Si la muerte del Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al-Saud ha representado una pérdida para el mundo, para la humanidad y para las Naciones Unidas como líder, el pueblo de la Arabia Saudita y yo personalmente hemos perdido a un padre bondadoso, cálido y afectuoso cuyas últimas palabras, al despedirse de su pueblo, fueron: “No me olviden en sus buenas oraciones”.

No olvidaremos a nuestro buen Rey. Aquí también están los testigos de la creación por Dios del universo provenientes de todos los continentes para hablar de las buenas obras y acciones del Rey. Que Dios lo premie con la mejor recompensa por lo que hizo por la humanidad.

Permítaseme transmitir a la Asamblea los saludos y el agradecimiento del Custodio de las Dos Mezquitas Sagradas, el Rey Salman Bin Abdulaziz Al-Saud, que ha asumido el manto del liderazgo y que de manera fiel guiará nuestra marcha en el futuro. El Rey Salman Bin Abdulaziz Al-Saud extiende la mano de la Arabia Saudita a todas las naciones del mundo con un sentimiento de amor, amistad, paz y armonía.

Doy las gracias a mis queridos hermanos y colegas. Doy las gracias a los líderes y a los pueblos de sus respectivos países. Damos gracias a Dios, que nos ha bendecido con la vida de nuestro Rey Abdullah Bin Abdulaziz Al-Saud. Damos gracias a Dios, que nos ha bendecido con esta honorable conmemoración después de su partida. De las cenizas a las cenizas, del polvo al polvo, pertenecemos a Dios y a Él hemos de volver.

Homenaje a la memoria del difunto Representante Permanente de Suecia ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Mårten Grunditz

El Presidente interino (*habla en inglés*): También tengo el triste deber de rendir homenaje a la memoria del extinto Representante Permanente de Suecia ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Mårten Grunditz, quien falleció el martes 27 de enero. En nombre de la Asamblea General, deseo solicitar al representante de Suecia que haga

llegar nuestras condolencias al Gobierno y al pueblo de Suecia y a la afligida familia del Embajador Mårten Grunditz.

Ahora invito a los representantes a ponerse de pie y guardar un minuto de silencio en homenaje a su memoria.

Los miembros de la Asamblea General guardan un minuto de silencio.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en nombre del Presidente de la Asamblea General, Excmo. Sr. Sam Kutesa, con motivo del fallecimiento del Representante Permanente de Suecia ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Mårten Grunditz.

“Hoy rendimos homenaje al Embajador Grunditz, cuyo fallecimiento la semana pasada entristeció profundamente a la comunidad de las Naciones Unidas. Tuve el privilegio de interactuar y trabajar con el Embajador Grunditz en los últimos meses. Sé que hablo en nombre de muchos de nosotros cuando digo que lo echaremos mucho de menos.

La labor del Embajador aquí, en las Naciones Unidas, se extendió durante casi cinco años y deja tras de sí un legado indeleble. El Embajador Grunditz tenía un interés genuino en muchas cuestiones fundamentales para la labor de la Organización, incluidos el desarrollo, el mantenimiento de la paz, los asuntos humanitarios y los derechos humanos.

El Embajador Grunditz tenía una visión holística de los asuntos internacionales. Tenía un gran interés en los temas relativos a la consolidación de la paz en general y se desempeñó como Presidente de la configuración de la Comisión de Consolidación de la Paz encargada de Liberia. También creía firmemente en la importancia de fortalecer la cooperación entre las organizaciones regionales y las Naciones Unidas.

El Embajador trabajó incansablemente en temas relacionados con los derechos de las personas vulnerables, en particular de las personas con discapacidad y los niños. El pasado mes de noviembre ayudó a organizar una reunión de alto nivel en conmemoración del vigésimo quinto aniversario de la Convención sobre los Derechos del Niño.

Para concluir, deseo transmitir mis sinceras condolencias a la afligida familia, al Gobierno y al pueblo de Suecia. Que su alma descanse en paz.”

Tiene ahora la palabra el Secretario General, Excmo. St. Ban Ki-moon.

El Secretario General (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Asamblea General por dedicar su tiempo esta mañana a rendir homenaje al Embajador de Suecia, Excmo. Sr. Mårten Grunditz.

El Embajador Grunditz tuvo una distinguida carrera diplomática y desempeñó cargos en Moscú, Beijing, Washington, D.C. y otras capitales. A la amplitud geográfica de sus funciones le acompañó la profundidad de su compromiso con la cooperación internacional y las Naciones Unidas.

Durante los cuatro años y medio que fue Representante Permanente de Suecia aquí, en Nueva York, constituyó una presencia activa en todo nuestro programa de trabajo. Le agradezco especialmente su defensa de los derechos de las personas con discapacidad, su dedicación y su contribución a la consolidación de la paz en Liberia y su dedicación a la ejecución sobre el legado del ex Secretario General Dag Hammarskjöld.

Era conocido —y será recordado— por su cordialidad, bondad, integridad y dignidad. Doy las gracias a la Asamblea General por dedicar tiempo esta mañana a recordar a un buen colega, y transmito mis condolencias a la familia del Embajador Grunditz, a la Sra. Åhs-Grunditz y a sus dos hijos y numerosos amigos, así como a sus colegas en el Ministerio de Relaciones Exteriores de Suecia y a todos los afectados por esta pérdida.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Marruecos, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de África.

Sr. Laassel (Marruecos) (*habla en francés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre del Grupo de Estados de África.

El Grupo de Estados de África desea hacer llegar sus sinceras condolencias a la familia y los amigos del Embajador y Representante Permanente de Suecia ante las Naciones Unidas en Nueva York, Excmo. Sr. Mårten Grunditz, así como al Gobierno de Suecia. Quisiéramos rendir un homenaje especial a un hombre que era conocido por su amabilidad, dedicación y generosidad, que sirvieron de inspiración para todos nosotros.

El Embajador Grunditz también era conocido por su entusiasmo, su moderación y su sincero compromiso en favor del continente africano, en particular en relación con las cuestiones relativas a la consolidación de la paz. El Sr. Grunditz sirvió como Presidente de la configuración encargada de Liberia de la Comisión de Consolidación de la Paz y participó activamente en la labor de la Comisión.

El Grupo de Estados de África está seguro de que la Misión Permanente de Suecia superará este difícil período y proseguirá su labor en el seno de la comunidad internacional.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Viet Nam, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de Asia y el Pacífico.

Sra. Nguyen Phuong Nga (Viet Nam) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hacer uso de la palabra en nombre del Grupo de Estados de Asia y el Pacífico en esta solemne reunión de la Asamblea General para rendir homenaje a la memoria del fallecido Representante Permanente de Suecia ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Mårten Grunditz.

Nos enteramos del fallecimiento del Embajador Grunditz con la más profunda tristeza. En nombre del Grupo de Estados de Asia y el Pacífico, quisiera transmitir nuestro más sentido pésame a la afligida familia del Embajador Grunditz y a la Misión Permanente de Suecia ante las Naciones Unidas.

El Embajador Grunditz, un querido colega para muchos de nosotros, fue un destacado y hábil diplomático que sirvió a su país de manera eficiente durante su larga y exitosa carrera. Prestó servicios con gran distinción en diversas funciones. Estamos agradecidos por el caudal de experiencia que le llevó a Nueva York y compartió con nosotros como Representante Permanente de Suecia ante las Naciones Unidas.

Durante más de cuatro años en Nueva York, el Embajador Grunditz contribuyó incansablemente a la labor de las Naciones Unidas, entre otras cosas, en calidad de miembro activo de diversos organismos y oficinas de la Organización. Su contribución fue amplia, y abarcaba desde la cooperación para el desarrollo hasta la paz y la seguridad, así como a la reforma de las Naciones Unidas, lo que sigue estando vivo para todos nosotros. Todos lo echaremos mucho de menos.

En esta ocasión, en nombre de nuestro Grupo, quisiera reiterar nuestro compromiso de continuar trabajando en estrecha colaboración con la Misión Permanente del Reino de Suecia en nuestros esfuerzos conjuntos.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Hungría, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de Europa Oriental.

Sra. Bogyay (Hungría) (*habla en inglés*): En nombre del Grupo de Estados de Europa Oriental, quisiera también hacer llegar nuestras condolencias a la familia

y los amigos del Excmo. Sr. Mårten Grunditz, así como a la Misión de Suecia ante las Naciones Unidas, con motivo de su fallecimiento, el 27 de enero.

La carrera del Embajador Grunditz abarcó más de 40 años. Sirvió a su país en una serie de importantes funciones. El Sr. Mårten era un colega muy profesional y con grandes conocimientos. Todos lo echaremos amargamente de menos y recordaremos su gentil y amable presencia y su legado profesional.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Haití, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de América Latina y el Caribe.

Sr. Régis (Haití) (*habla en francés*): El Grupo de los Estados de América Latina y el Caribe se enteró con consternación y pesar de la muerte repentina, el 27 de enero, de nuestro estimado colega, el Representante Permanente de Suecia ante las Naciones Unidas en Nueva York, Excmo. Sr. Mårten Grunditz. Esa noticia tuvo el efecto de una ducha fría para toda la comunidad diplomática, y todos y cada uno de nosotros estamos muy afectados por esa pérdida repentina.

El Embajador Grunditz, con su larga y distinguida carrera, sigue estando especialmente vinculado al Ministerio de Relaciones Exteriores de Suecia, donde desarrolló una carrera sumamente exitosa durante más de 40 años, trabajando en nombre de su país en varias ciudades y capitales tan distintas como Moscú, Beijing, Washington, D.C., Ginebra, Londres y Atenas, donde asumió puestos de responsabilidades cada vez mayores, antes de venir a Nueva York en 2010 para prestar sus servicios como Representante Permanente de Suecia ante las Naciones Unidas.

Distinguido y experimentado diplomático, que actuaba con facilidad y se expresaba con fluidez en los seis idiomas oficiales de la Organización, el Embajador Grunditz nos deja el vivo recuerdo de un alto funcionario cuya modestia solo podía compararse a su vasta erudición, gran cultura y profundos conocimientos del sistema de las Naciones Unidas, del que fue, a su manera, la encarnación y la expresión.

El Embajador Grunditz efectivamente tenía muchas iniciativas y libró muchos combates en esta venerable Organización donde deberá triunfar el reino de la justicia y del derecho, principalmente a favor de las mujeres y de los niños trágicamente afectados por las situaciones de conflictos, que se han producido en el mundo. El Embajador Grunditz fue un gran humanista, al estilo de las grandes figuras políticas e intelectuales de su país, que han marcado y marcan aún la formación de nuestro

mundo hacia una mayor igualdad y equidad. Siguió las huellas del segundo Secretario General de las Naciones Unidas Dag Hammarskjöld, quien falleció en 1961 en el campo del honor y del deber al servicio de nuestra Organización, y del ex Primer Ministro de Suecia, Sr. Olaf Palme, pacifista convencido y estadista digno, quien falleció trágicamente en Estocolmo en 1990.

El Grupo de Estados de América Latina y el Caribe expresa sus más sentidas condolencias a todos los afligidos en este duelo, sobre todo a la esposa del Embajador Grunditz, Maine, y a sus hijos, Jenny y Henrik, a sus familiares, a sus amigos y a los funcionarios de la Misión Permanente de Suecia en Nueva York. El Grupo de Estados de América Latina y el Caribe pide a la Misión que se tenga a bien transmitir al Gobierno de Suecia sus sentidas condolencias por el fallecimiento del destacado diplomático de carrera, cuyo recuerdo estará siempre vivo entre nosotros aquí en las Naciones Unidas.

Que todos aquí en Nueva York y en Estocolmo, afligidos por esta partida repentina, encuentren en estas palabras el sentimiento de nuestra sincera tristeza y fraterna solidaridad que compartimos con ellos en estos momentos difíciles.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Austria, quien hablará en nombre del Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados.

Sr. Riecken (Austria) (*habla en inglés*): Tengo el honor hoy de hablar en nombre de los Estados miembros del Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados.

Estamos profundamente entristecidos por el fallecimiento de nuestro querido colega y amigo, Excmo. Sr. Mårten Grunditz, Embajador y Representante Permanente de Suecia ante las Naciones Unidas aquí en Nueva York. Expresamos nuestras sinceras condolencias y nuestro profundo pesar a sus familiares y al personal de la Misión Permanente de Suecia. Nos unimos a ellos en su dolor por el prematuro fallecimiento.

Todos hemos perdido no solo a un excelente colega muy respetado, sino también a un amigo que inspiró tanto a los que fueron muy afortunados en llegar a conocerlo y trabajar con él. El Embajador Grunditz fue un diplomático destacado y un profesional que nos impresionó profundamente con su inteligencia, elegancia, sabiduría y seriedad.

No solo era brillante y talentoso. Trabajó con ahínco y convicción personal para promover realmente la labor de las Naciones Unidas. Fue un extraordinario negociador y un inteligente participante en los debates. Todas las negociaciones en el que participó el Embajador Grunditz

sin duda se beneficiarían de sus sabias contribuciones y de la función constructiva que siempre desempeñó.

Como notable representante de su país, el Embajador Grunditz incidió de manera significativa y duradera en nuestros esfuerzos conjuntos por promover el desarrollo, la igualdad entre los géneros y los derechos humanos y prevenir y resolver los conflictos. Podemos decir sin temor a equivocarnos que fue admirado ampliamente por su compromiso de lograr nuestros objetivos comunes a nivel mundial.

Nuestros pensamientos están con los familiares del Embajador Grunditz al rendir homenaje a una persona quien nos sirvió de inspiración y realizó una gran labor. Será siempre recordado como un diplomático realmente extraordinario y valioso amigo. Lo extrañaremos realmente.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra a la representante de los Estados Unidos de América, quien hablará en nombre del país sede.

Sra. Power (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): La carrera de Mårten Grunditz como diplomático duró más de cuatro décadas. Primero ocupó el cargo de agregado en la Misión de Suecia en Moscú en 1973, cuando todavía formaba parte de la Unión Soviética. Luego prestó servicios en Beijing, Washington D.C., Londres, Ginebra, Atenas y, por supuesto, aquí en Nueva York. Fue un diplomático de gran habilidad y capacidad.

Aquí en las Naciones Unidas, el Embajador Grunditz dirigió la Junta Ejecutiva conjunta del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, las actividades del Fondo de Población de las Naciones Unidas, y la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos, donde insistió en llevar a cabo reformas trascendentales, como la divulgación pública de auditorías internas. Presidió también la configuración encargada de Liberia de la Comisión de Consolidación de la Paz, sonando la alarma temprana y enérgica para que la comunidad internacional respondiera a la propagación del brote de Ébola. Estuvo decidido también a garantizar que Liberia y sus vecinos pudieran recuperarse mejor, para que lo que le había sucedido a la población de esa región no sucediera nunca más.

Entre las primeras impresiones que tuvimos muchos de nosotros al conocer a Mårten fue su imponente presencia física que nos amedrentaba a casi todos. Sin embargo, la personalidad del Embajador y la manera en que trataba a las personas tenían el efecto contrario: lo hacía accesible, lo acercaba a los demás; y no solo era así con sus colegas embajadores, sino con todos con los que interactuaba, desde los más jóvenes becarios hasta

los asesores de mayor experiencia, así como las personas de todos los sectores y categorías en los organismos de las Naciones Unidas y otras misiones.

Un diplomático de alto rango de su equipo que trabajó con el Embajador Grunditz durante años dijo que cuando presidía las reuniones durante su mandato al frente de la Junta Ejecutiva conjunta siempre insistió en dar las gracias a todo el personal de la Secretaría y al personal de apoyo que habían ayudado a organizar el evento. Como lo calificó este diplomático, Mårten Grunditz tenía “la capacidad de reconocer el trabajo de los demás”.

El Embajador Grunditz también sabía cómo escuchar. En entornos diplomáticos, que a menudo puede sentirse como algo automático, realmente se detenía y prestaba atención a las opiniones y argumentos de los demás. Se acercaba a las personas, hacía preguntas, investigaba, trataba a todos como si tuviera algo que aprender de ellos.

Esas cualidades no solo hicieron al Embajador un ser humano excepcional, sino también, por supuesto, un diplomático excepcional. Saber cómo reconocer la labor de los demás y cómo escucharlos definió la manera en que trataba a las personas en los cargos que ocupó en todo el mundo, a las personas en el Salón de la Asamblea General, en la mesa de negociaciones y en los principales cargos en las Naciones Unidas.

Esas cualidades definieron también su convicción. Una persona que ve a los demás como son y saber cómo escucharlos es un humanitario natural y un defensor natural de los derechos humanos, como sin duda era el Embajador Grunditz, quien creía en su fuero interno que ninguna persona debería tratarse de manera diferente por ser una mujer, por la persona a quien amara, por la manera en que rezara o por el lugar donde naciera.

Esas cualidades también hacían que Mårten fuera ese mentor maravilloso de su personal. El respeto con que trataba a las personas en la Misión de Suecia, y en los cargos anteriores que ocupó, sembró una gran lealtad y abnegación en aquellos que trabajaron bajo su dirección. Por ello, cuando la Misión de Suecia puso su hoja de firma para que los funcionarios firmaran el libro de condolencias y recibir a los visitantes, la hoja se llenó de inmediato, y numerosos funcionarios comparecieron en cada turno. Era la manera que tenían de rendir el homenaje final a un hombre que les había enseñado tanto y demostrarle su respeto.

Presencí esa abnegación el día en que falleció Mårten. Después de una reunión organizada por el Ministro de Relaciones Exteriores de Suecia Wallström, una joven diplomática sueca me acompañó hasta el ascensor. Con los ojos llenos de lágrimas me dijo: “no

podemos creerlo. Era tan buen hombre”. Tenía toda la razón; y cuán formada estará siempre, por el tiempo que lo vio trabajar y por lo que aprendió de él.

El Embajador Mårten Grunditz realizó casi toda su carrera profesional en el servicio exterior de Suecia, la cual a su vez le permitió no solo defender sus valores y prestar servicios a su nación, sino también lo llevó a conocer a su compañera de vida, Maine, a quien conoció hace décadas en el cuerpo diplomático y quien está hoy con nosotros, junto con uno de los dos hijos del Embajador, Jenny.

Como todos sabemos en este tipo de trabajo la diplomacia no es solo el trabajo de una sola persona. Nuestras familias están con nosotros, tienen que afrontar ese temporal de días largos de trabajo y estrés, y nos apoyan. Como la carrera del Embajador Grunditz duró decenios, el servicio de su familia a su lado también duró. Por ello, les estamos muy agradecidos a Maine, Jenny y obviamente también a su hijo, Henrik, y hacemos votos por que la pérdida inconmensurable que han de sentir se vea aliviada, aunque sea un poco, al ver la gran aportación que Mårten hizo a su país, a las Naciones Unidas, a las causas en las que creía y a todos los que aprendimos tanto de su ejemplo tan destacado.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Suecia.

Sr. Thöresson (Suecia) (*habla en inglés*): Permítame empezar dando las gracias al Presidente, al Secretario General, a los representantes de todos los grupos regionales y, desde luego, al país anfitrión por sus tan sinceras y cálidas palabras de condolencia a la familia del Embajador Grunditz y a sus colegas de la Misión sueca, que nos acompañan todos, aquí, esta mañana.

Quisiera iniciar mis palabras de recuerdo dirigiéndome a la familia del Embajador Grunditz, los queridos Maine, Jenny y Henrik, quien estoy seguro estarán siguiéndonos por la retransmisión a través de la web. Han perdido a un amado esposo, un padre, un abuelo. Las palabras no bastan para describir el dolor y la agonía que deben estar padeciendo. Lo significaban todo para Mårten. Aunque a veces tendía a ser un poco privado, cuando hablaba de ellos —de su estimada esposa, sus hijos y sus encantadores nietos— sus ojos siempre brillaban de alegría y orgullo.

Espero que puedan sentir el inmenso cariño y el respeto que todos nosotros, sus colegas de ahora y de antes en la Misión sueca, sentíamos por Mårten. No solamente fue un diplomático distinguido, experimentado e inmensamente capaz, sino que siempre fue creativo y constructivo en la búsqueda del consenso a la vez que se

mantenía firme en cuestiones de principio; también era por naturaleza un dirigente realmente inspirador, siempre atento, siempre compasivo y dispuesto a apoyar a todos y a cada uno de su personal. Nos atendía a todos, a cada uno de nosotros, nos inspiraba y nos ayudaba a crecer. Recordaremos la presencia tranquila de Mårten, su amabilidad, su personalidad generosa, su gran sentido del humor y su mente abierta y esclarecedora. Todos nosotros lo echaremos mucho de menos.

Mårten Grunditz hizo una carrera muy distinguida en el servicio diplomático sueco, al que se incorporó en 1973. El inicio de su carrera lo llevó a importantes cargos en Beijing, Washington, Ginebra y Londres. En 1998 fue nombrado Director General Adjunto para Asuntos Europeos, lo cual también lo hizo responsable de la primera Presidencia sueca de la Unión Europea en 2001. Tal y como era de esperar, lo hizo todo bien. La Presidencia fue todo un éxito que llevó a un boom virtual de la popularidad de la Unión Europea en la sociedad sueca. En 2002 Mårten Grunditz fue nombrado Embajador sueco de Grecia, puesto que disfrutó tanto que lo ocupó durante casi siete años. En 2009, sin embargo, llegó el momento de la segunda Presidencia sueca de la Unión Europea. El Gobierno, una vez más, quería contar con la capacidad y experiencia del Embajador Grunditz, y lo nombró Secretario General para la organización de la Presidencia sueca. Huelga decir una vez más que su Presidencia fue un inmenso éxito.

En 2010, el Embajador Grunditz fue nombrado Representante Permanente de Suecia ante las Naciones Unidas, lo cual resultó ser un nombramiento idóneo. Su pasión y defensa por un papel más profundo en la resolución de conflictos, la consolidación de la paz y la prevención son de sobra conocidos. Estaba inmensamente ilusionado en ocupar este año la Presidencia de la Comisión de Consolidación de la Paz. Fue firme defensor de los derechos humanos y del derecho internacional. El Embajador Grunditz en su Presidencia en el año 2012 de la Junta Ejecutiva del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Fondo de Población de las Naciones Unidas y de la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos demostró claramente su firme compromiso con el programa de desarrollo mundial. Hasta el último momento, siempre defendió un papel cada vez más activo de Suecia ante las Naciones Unidas, trabajando arduamente por un puesto para Suecia en el Consejo de Seguridad.

En nombre de la familia de Mårten, el Gobierno de Suecia y de todos los colegas de la Misión Sueca y de la residencia, quisiera agradecer sinceramente a todos aquellos que han comunicado sus amables y consoladoras palabras de pésame desde todo el mundo, en

particular de sus muchísimos amigos y colegas aquí presentes en la Asamblea General esta mañana.

Para concluir, quisiera citar un breve texto de Reinhold Niebuhr, apreciado tanto por Mårten, como por Maine:

“Nada que valga la pena hacer puede lograrse en una sola vida, por lo tanto la esperanza nos salva. Nada que sea cierto, bonito o bueno cobra sentido en el contexto inmediato de la historia, por lo tanto la fe nos salva. Ningún logro, por virtuoso que sea, se puede conseguir en solitario, por lo tanto el amor nos salva.”

Tema 136 del programa (continuación)

Escala de cuotas para el prorrateo de los gastos de las Naciones Unidas (A/69/722/Add.1, A/69/722/Add.2, A/69/722/Add.3 y A/69/722/Add.4)

El Presidente interino (habla en inglés): Antes de proseguir, deseo señalar a la atención de los miembros los documentos A/69/722/Add.1, A/69/722/Add.2, A/69/722/Add.3 y A/69/722/Add.4, en los que el Secretario General informa al Presidente de la Asamblea que desde la publicación de su carta que figura en el documento A/69/722, Kirguistán, Liberia, Rwanda y la ex República Yugoslava de Macedonia han hecho los pagos necesarios para reducir la suma que adeudan de modo que quede por debajo de la suma especificada en el Artículo 19 de la Carta de las Naciones Unidas.

¿Puedo considerar que la Asamblea General toma debida nota de la información que figura en ese documento?

Así queda acordado.

Tema 112 del programa (continuación)

Elecciones para llenar vacantes en órganos subsidiarios y otras elecciones

d) Elección del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados

Nota del Secretario General (A/69/721)

El Presidente interino (habla en inglés): En su decisión 59/420, de 27 de mayo de 2005, la Asamblea General, a propuesta del Secretario General, eligió al Sr. António Manuel de Oliveira Guterres Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados por un período de cinco años que comenzó el 15 de junio de 2005 y expiró el 14 de junio de 2010.

En su decisión 64/419, de 22 de abril de 2010, a propuesta del Secretario General, la Asamblea reeligió al Sr. António Manuel de Oliveira Guterres como Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados por un período de cinco años que comenzó el 15 de junio de 2010 y expirará el 14 de junio de 2015.

Los miembros recordarán que, en el párrafo 9 de su resolución 58/153, de 22 de diciembre de 2003, la Asamblea General decidió revocar la limitación temporal del mandato de la Oficina del Alto Comisionado, que había establecido en su resolución 57/186, y mantener el cargo en funciones hasta que se resolviera el problema de los refugiados.

En su nota contenida en el documento A/69/721, el Secretario General propone a la Asamblea General que el mandato del Sr. Guterres se prorrogue para un período del 15 de junio de 2015 hasta el 31 de diciembre de 2015.

¿Puedo considerar que la Asamblea General decide reelegir al Sr. António Manuel de Oliveira Guterres como Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados por un período que comenzaría el 15 de junio de 2015 y finalizaría el 31 de diciembre de 2015?

Así queda acordado.

El Presidente interino (*habla en inglés*): En nombre de la Asamblea, quisiera felicitar al Sr. Guterres por su reelección al cargo de Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.

Sr. Çevik (Turquía) (*habla en inglés*): Turquía celebra y apoya la propuesta del Secretario General de prorrogar el mandato del Sr. António Guterres, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, hasta el 31 de diciembre de 2015. Habida cuenta de que el número de personas que han sido desplazadas por la fuerza ya ha superado el número de desplazados durante la Segunda Guerra Mundial, nos hemos visto obligados de manera colectiva a adoptar medidas urgentes para responder a las necesidades de las personas desplazadas. En ese sentido, bajo el competente liderazgo del Alto Comisionado Guterres, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) cumple una función fundamental a la hora de prestar asistencia y proporcionar orientación sobre la manera de atender a las necesidades de los solicitantes de asilo, los refugiados y los desplazados internos y los apátridas.

Lamentablemente, como consecuencia de los desplazamientos forzados a causa de las tragedias en Siria y el Iraq que se ha desencadenado al otro lado de nuestras fronteras, Turquía ocupa el segundo lugar a nivel mundial

entre los países que acogen personas desplazadas. En respuesta a la crisis existente en la región, hemos dado pasos importantes para garantizar la asistencia, la protección y las soluciones duraderas para las personas desplazadas, a quienes hemos abierto nuestras puertas. Elogiamos la labor de la ACNUR, incluida su oficina en Turquía, en respuesta a las necesidades de protección y asistencia de los refugiados y de otras personas objeto de preocupación en Turquía y más allá de sus fronteras. Como hemos subrayado en múltiples foros, incluidas las Naciones Unidas, Turquía espera que la comunidad internacional ayude a asumir esta noble responsabilidad mediante una genuina distribución de la carga de manera equitativa y responsable.

A medida que nos preparamos y ampliamos nuestras deliberaciones con miras a la Cumbre Humanitaria Mundial, que tendrá lugar en Estambul en 2016, los Estados Miembros, los donantes y los países de acogida por igual, así como las organizaciones no gubernamentales y las entidades internacionales, incluido el ACNUR, tienen un papel importante que desempeñar en la configuración del futuro de la asistencia humanitaria. Quisiéramos desear éxito al Alto Comisionado Guterres en el cumplimiento de sus difíciles funciones durante el período restante al frente del ACNUR, y reiterar nuestro apoyo a su labor.

Sr. Oh Joon (República de Corea) (*habla en inglés*): En nombre de la República de Corea, quisiera acoger con beneplácito la decisión de la Asamblea General de prorrogar el mandato del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Sr. António Guterres, hasta el 31 de diciembre de 2015.

A mi delegación le complace esta decisión, ya que el Representante Permanente de la República de Corea en Ginebra, en su calidad de Presidente del Comité Ejecutivo de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), fue el primero en señalar esta cuestión a la atención de la Asamblea General y del Secretario General, de manera que el mandato del Sr. Guterres pudiera prorrogarse por un período de seis meses y medio. Frente a la grave situación actual de la respuesta humanitaria de emergencia, y teniendo en cuenta que las necesidades en materia de gestión de programas y presentación de informes financieros de la ACNUR se definen en torno al año civil, confiamos en que la prórroga del mandato del Sr. Guterres es crucial para el buen funcionamiento del ACNUR, y le deseamos éxito en el desempeño de sus importantes funciones.

Sr. Moura (Portugal) (*habla en inglés*): Celebramos la prórroga del mandato del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Sr. António Guterres. La propuesta del Secretario General constituye un

reconocimiento de los méritos del Sr. Guterres a la hora de abordar una cuestión de suma importancia y que Portugal considera fundamental. Consideramos que sus sólidos conocimientos, su capacidad y su experiencia serán elementos cruciales para asegurar el éxito de las medidas que adopte en el desempeño de este cargo difícil. Portugal reconoce y agradece sobremanera el amplio apoyo de todos los Estados Miembros a la satisfactoria labor del Sr. Guterres, que se constató en su elección por aclamación en la Asamblea General en el día de hoy, así como en el apoyo previo de todos los grupos regionales a la prórroga de su mandato, a propuesta del Secretario General. Les damos las gracias y deseamos lo mejor al Sr. Guterres.

El Presidente interino (*habla en inglés*): Hemos escuchado al último orador sobre este tema. ¿Puedo considerar que la Asamblea General desea concluir su examen del subtema d) del tema 112 del programa?

Así queda acordado.

Tema 113 del programa (*continuación*)

Nombramientos para llenar vacantes en órganos subsidiarios y otros nombramientos

f) Nombramiento de miembros del Comité de Conferencias

Nota del Secretario General (A/69/107)

El Presidente interino (*habla en inglés*): Como los miembros recordarán, en su 64ª sesión plenaria, celebrada el 5 de diciembre de 2014, la Asamblea General tomó

nota del nombramiento de la República Centroafricana, Namibia, el Paraguay y la Federación de Rusia como miembros del Comité de Conferencias por un período de tres años, que comenzaría el 1 de enero de 2015.

Asimismo, los miembros recordarán que los dos puestos correspondientes al Grupo de Estados de Asia y el Pacífico y el puesto que corresponde a los Estados de Europa Occidental y otros Estados, por un período que comenzaría en la fecha del nombramiento y concluiría el 31 de diciembre de 2017, siguen vacantes.

Por recomendación de la Presidencia del Grupo de Estados de Europa Occidental y otros Estados, el Presidente de la Asamblea General ha nombrado a Francia miembro del Comité de Conferencias, para un mandato que comenzaría el 2 de febrero de 2015 y concluiría el 31 de diciembre de 2017.

¿Puedo considerar que la Asamblea toma nota de este nombramiento?

Así queda acordado.

El Presidente interino (*habla en inglés*): En relación con los dos puestos vacantes pendientes que corresponden al Grupo de Estados de Asia y el Pacífico, insto al Grupo a que presente sus candidaturas cuanto antes.

La Asamblea General ha concluido así la presente etapa de su examen del subtema f) del tema 113 del programa.

Se levanta la sesión a las 11.50 horas.